



La Paz sea con "ustedes"

Quienes asistieron el sábado 8 de agosto a la Misa Vespertina de la Asunción, recibieron extrañados, pero agradablemente, este saludo con acento centro-americano, debido a los 20 años que el sacerdote celebrante lleva destinado en aquellas Misiones; porque aún así, este misionero dominico cantó Misa en esta misma iglesia hace un veintena de años con acento inequívoco de "manzagato"; se trata del P. Gregorio Ramírez Donoso, hijo de la que hasta su ingreso en las Dominicas de Caleruega, era conocida como "Epi", la maestra costurera.

Al final de la Misa, y entre el abordaje que en la sacristía le hicieron paisanos y paisanas sin darle tiempo a desvestirse, de los ornamentos, le sugerimos la idea de una entrevista para SIEMBRA de haberse que-



gado unos días más, porque el lunes se iba de vuelta.

Aún así, alguna impresión que otra sí hemos podido recoger, como la extrañeza por nuestra ajustada programación horaria del culto. El se dió perfecta cuenta que los dos sacerdotes estaban más que diligentes a la hora de distribuir la

Comunión para no alargar demasiado; ya que con la homilía se había extendido más de la cuenta; de tal forma, que él, como Dominico, y coincidiendo ese día con la festividad del Fundador de su Orden, Santo Domingo de Guzmán, hubiera dicho algo de buena gana; pero lo redujo a las lecturas del domingo, cuya misa se celebraba ya el sábado por la noche.

Sobre la Misa de Esponsales, recordemos que la vez anterior que estuvo en España como convalenciente, vino precisamente a Manzanares el 3-9-1989, casi tres años, para casar a la hija de unos amigos; y dice no le importaría casar a más que se lo pidiesen, si las fechas de las bodas coincidiesen con sus escasas estancias en España; porque venir desde el Salvador, donde lleva estos últimos años, antes fue en Guatemala, no se justifica. Como tampoco comprende él la mentalidad de sus paisanos en esto de casarse con Misa particular para cada pareja. Nos dice que "allá", se procura lo contrario entre la gente normal; que es, reunir cuantos más matrimonios para una misma Misa de Esponsales, porque resulta más comunitario; tienen a honor verse luego y recordar se casaron en la misma Misa; salen más amigos; no es el caso nuestro. A este respecto, una de las presentes recordó el caso de unos paisanos allegados, cuya madre tenía el problema de un hijo y una hija que se le casaban para el mismo tiempo, y quiso y luchó por razones sentimentales, de organización y económicas incluso, y facilidad para casi todos los invitados,